

Donibane 1.7.75

44

Querido Manuel: Gracias por lo de O.P.E. Siempre es bueno el consuelo de tu amabilidad.

Me preguntas por Bidasoa. A esa pregunta quisiera yo saber contestar. Hace tres meses que no s'e nada. Trabaje por el interior, recorriendo pueblos, durante casi tres años. Pedía, conversaba, animaba, ponía a las gentes alegres, a los antiguos gudarís. Ahora, desde hace tiempo, no s'e nada. Esos trabajos han debido servir para que Goyenetché, el sutil Goyenetché, disponga de los mejores archivos de la guerra en beneficio propio. -Yo estoy avergonzado. Me han tomado el pelo y no se qu'e decir a los amigos que de alguna manera he de volver a encontrar. Mal asunto. Pero no te voy a dar la lata. Espero que no tardaremos en ver tu amable rostro por Donibane.

Tengo varias cosas preparadas. Con alguna de ellas seguiré.

Ahí te va mi fuerte abrazo,



He aceptado ser Presidente de Bidasoa, con responsabilidad moral intelectual y jurídica, acepto seguir siéndolo. Pero las condiciones imprescindibles para mí son las siguientes:

- 1) tener secretaria a medio tiempo a mi disposición. Este asunto se puede resolver, sin pago de cargas sociales, que equivalen a mas de 50 % del sueldo, recurriendo a mi mujer, el medio tiempo ascenderá a I.500 F. por mes.
- 2) tener dinero adelantado para gastos, de manera a quitarme toda preocupación en este aspecto.
- 3) recibir al mes una indemnización de 1.000 F.
- 4) llevar iniciativa en la marcha de Bidasoa: fotocopias, fotografías, publicaciones, etc., Me parecen tambien imprescindibles viajes a centros de documentacion, etc., por ejemplo el viaje a Roma si es factible en el aspecto financiero.
- 5) tener comunicación y depósito de todos los documentos que se confien a Bidasoa o se elaboren en nombre de Bidasoa.
- 6) disponer de los servicios de un contable para la contabilidad de Bidasoa.
- 7) tener informacion y poder opinar sobre la elección de las personas que entren en la junta financiera, y sobre la marcha de la financiación.

En general tener las posibilidades materiales y los poderes morales para dirigir la obra de Bidasoa, desde luego con el acuerdo del consejo.

Estaniz 2-4-1975



Sr. Manuel de Irujo
Donibane.-

22.8.75

Amigo Manuel:

El último número de HISTORIA Y VIDA (el 89, de agosto) trae algo en el CONSULTORIO, citándote, que me ha parecido interesante hacer una fotocopia y enviartela, con algunas aclaraciones por mi parte.

En la parte enmarcada, dice el historiador Martínez Bande (siempre el mismo) quienes salieron a Francia, pero...

Lamas fue encarcelado y posteriormente ha publicado un libro "Unos y Otros" en el que narra cómo fue traidor a nosotros. Tiene 73 años y actualmente vive en Vitoria.

Lafuente fue fusilado.-

Los coroneles Vidal, Azkarate, Irezabal y Guibelondo fusilados.

El comandante Boullon, de Enlaces y Trasmisiones fue condenado y posteriormente reducida la pena a una simple multa. (Tengo copia de la sentencia)

Rezola, Arana (Pirulo) Artaza, Lazcano, Amilibia (cu' al de ellos) Lizaso, Elarriaga, condenados a muerte.

Esos son los que "escaparon a Francia". Desde luego el coronel Vidal no rindió la plaza... lo fusilaron.

En el otro encuadre menciona a Palmiro Ortiz de Umbría. Es Ortiz de Urbina, oficial del primer batall' on de A.N.V.

Como hace unos días aproveché de tu amabilidad para darte la gran pelmada, de lo que estoy arrepentido, tomo lo que creo el documento más importante actualmente de Bidasoa y te lo remito para tu conocimiento. No se si hago bien. No he logrado saber lo que está bien, pero todo ello me afecta profundamente.

Me parece que esa comida debía pagar a los supuestos donostiarras la revista HISTORIA Y VIDA... por lo menos.

El saludo de siempre,

Ruiz de Galarza

CONSULTORIO

de Pérez Villamil: «Tú tienes en los pinceles — derruidos monasterios...».

Dibujó y pintó incansablemente, legándonos incalculables acuarelas y «manchas» o «borrones»; un inusitado tesoro, frecuentemente reproducido en muy buscadas litografías. Otro pintor, Martín Rico, dice en sus *Recuerdos de mi vida* que don Genaro, al morir en Madrid el 5 de junio de 1854, había pintado más de 8.000 cuadritos o «notas» y trazado no menos de 18.000 dibujos; sin contar algunos cuadros de mayor formato, infinitas «aguadas» y otras pruebas de su descomunal fecundidad. De todo lo aquí consignado encontrará el consultante ecos en una copiosa bibliografía, dentro de la que debe destacarse el documentado estudio monográfico, hace casi cincuenta años, por don Antonio Méndez Casal y titulado *Genaro Pérez Villamil*. Se publicó en Madrid, sin indicación de año, por Ediciones «La Esfinge», y contiene numerosas reproducciones, iniciadas con la del expresivo retrato que hizo don Federico de Madrazo a nuestro artista. (Emiliano M. Aguilera.)

1073. — ¿QUIEN FUE EL JEFE MILITAR QUE RINDIO SANTANDER AL GENERAL ITALIANO BERGONZOLI?

HISTORIA Y VIDA se complace en aceptar el papel de árbitro de una apuesta entre vascos en la que va de por medio una buena comilona. A fin de que quede la discusión zanjada, hemos acudido a dos colaboradores nuestros, especialistas del tema, el coronel J. M. Martínez Bande y el escritor J. L. Alcofar Nassas. Esperamos que la curiosidad de nuestros consultantes eústeras quede satisfecha.

Hemos concertado una apuesta — una comida — sobre una discusión referente a quién fue el jefe militar que rindió la plaza de Santander al general Bergonzoli. Se ha acordado por unanimidad que la respuesta dada por HISTORIA Y VIDA será inapelable a todos los efectos.

Awaporak-atretik
San Sebastián

Respuesta 1.ª Supongo que la apuesta girará en torno a dos o más nombres, jefes militares distintos investidos de la misión de rendir la plaza santanderina a las fuerzas nacionales. Pues bien, mi decisión — como modesto juez — es que tal apuesta debe terminar en tablas.

Porque en realidad no puede decirse en modo alguno que hubiese a tal objeto en Santander un jefe investido de poderes supremos, ya que el 26 de agosto la capital de la Montaña carecía de unidades militares propiamente dichas y de hombres que tuviesen la responsabilidad de su mando. No dándose el caso de Madrid, donde el coronel Adolfo Prada, en nombre de la Junta

de Casado y Besteiro y con plenos poderes, rindió la capital de España al coronel don Eduardo Losas, en la Ciudad Universitaria.

Al comenzar la ofensiva nacional de 14 de agosto se encontraba al frente del Ejército del Norte el general don Mariano Gámir Ullbarri, que disponía para defender la provincia santanderina de los Cuerpos de Ejército XIV y XV, cuyos jefes eran el coronel Prada — el de Madrid — y el teniente coronel don José García Vayas.

La ofensiva nacional es fulminante, y el 22 tiene lugar una angustiada reunión, a la que acuden Gámir, que preside aquélla hasta que se presenta José Antonio Aguirre, Guillermo Torrijos, en nombre del Gobierno vasco, Ruiz Olazarán, como representante del Gobierno santanderino, los mandos de Cuerpo de Ejército coronel Prada y tenientes coroneles García Vayas, don José Gállego Aragués y don Javier Linares Aranzabe, los jefes de Estado Mayor don Angel Lamas Arroyo y don Francisco Ciutat, el teniente coronel jefe de Aviación don Luis Martín Lumas, el jefe de la Flota don Valentín Fuentes, los comisarios Somarriba y Lejarcegui, el ruso Vladimir Goriév y algún otro personaje menos cualificado.

En la reunión, y relacionada con el tema de la pregunta, se toma una decisión muy importante: nombrar al coronel don Joaquín Vidal Munarriz jefe de la defensa inmediata de la ciudad.

Pero los sucesos siguen un ritmo cada vez más precipitado y angustioso y al día siguiente, es decir, el 23, Gámir ordena la retirada general, que se llevará a cabo en la forma más confusa y desordenada.

El 24 tiene lugar un acontecimiento decisivo: la 1.ª División de Navarra (coronel García Valiño) ocupa el puente de Barredo y corta la última comunicación con Asturias. Entonces se produce un «¡sálvese quien pueda!», y el caos consiguiente. En el submarino «C-4» se dirigen a Asturias Gámir, los vocales de la Junta de Santander, parte del Estado Mayor y algunas personalidades políticas. Además se aprovechan los barquitos de la flota pesquera y hasta lanchas motoras, además de algunos aviones. En estos últimos viajaron José Antonio Aguirre y su correligionario Jesús de Leizaola.

El 25 no quedan en Santander unidades militares organizadas, sino restos de unos que fueron batallones, sin cohesión ni mandos y cuyos componentes sólo tienen el deseo de huir o entregarse. Pero como en otros muchos casos — Gijón, Barcelona, etcétera — las fuerzas de orden público se mantienen unidas, siendo las únicas que ofrecen la posibilidad de sostener una apariencia de vida ciudadana. Tales fuerzas son la Guardia Nacional Republicana (que quería sustituir a la antigua Guardia Civil), la de Asalto y los Carabineros, y serán ellas quienes izarán bandera blanca en sus cuarteles, enviando mensajeros a las líneas enemigas.

En éstas, avanzan sobre la capital, de izquierda a derecha, la IV Brigada de Navarra (coronel Alonso Vega), las Divisiones Italianas «23 de Marzo» (general Francisci), «Littorio» (general Bergonzoli) y «Lamas Negras» (general Frusci) y el Regimiento «9 de Mayo» (coronel Manildo). En vanguardia irán le IV de Navarra y la «Littorio», y ante ellas se presentarán diversos parlamentarios, declarando su intención

Lea usted en los próximos números de **HISTORIA Y VIDA**

los siguientes artículos

STALIN CONTRA FRANCO

En la reunión de Potsdam, en 1945, los vencedores planean el reparto del Mundo en zonas de influencia. Stalin, Truman y Churchill no tienen los mismos intereses políticos, y sin embargo la declaración final de la Conferencia aparenta un acuerdo total. Pero la publicación íntegra de los famosos «papeles de Potsdam» arroja nueva luz sobre las hondas disensiones entre los aliados —entre ellas, el trato que debía aplicarse al régimen del general Franco— y desvela interesantes incógnitas de la historia contemporánea.

LA INDIA FABULOSA

¿Cómo fue posible que un puñado de aventureros ingleses lograra apoderarse de la India? ¿Qué tácticas emplearon para realizar tal empresa? ¿Cuál fue el destino de los fabulosos tesoros de los rajás y de los fastuosos templos brahmánicos? Una ágil visión de la historia moderna de millones de seres humanos, desde las cruentas rebeliones de los cipayos hasta el nacimiento del Pakistán y de la actual Unión India.

PLAYAS ROMANAS

No es tan moderna como parece la afición a las playas y a los baños de sol. En la historia de la antigua Roma se nos detallan las costumbres veraniegas, el desarrollo que alcanzó la natación y —¡nada nuevo bajo el sol!— la aparición de los primeros «bikinis».

FEDERICA MONTSNEY Y LA CNT EN LA GUERRA DE ESPAÑA

Una entrevista con la famosa dirigente anarquista, en su residencia de Toulouse, explica la actuación de los anarquistas durante la República y su papel en la guerra española. Federica Montseny fue la primera mujer que alcanzó un ministerio en España; concretamente, el Ministerio de Sanidad, en 1936, en el Gabinete presidido por Largo Caballero.

HISTORIA DEL AÑO SANTO

Desde 1350, cada cinco lustros Roma se abre a los peregrinos de todo el mundo que acuden para ganar el jubileo del Año Santo. Las puertas de la basílica de San Pedro ven desfilar millones de cristianos de todas las razas y lenguas. Una historia de los Años Santos es una visión de la Iglesia católica. Y también de la picaresca del anecdotario que las muchedumbres aportan siempre consigo...

de rendirse. ¿Quiénes eran? Lo ignoramos y es seguro que sea ya imposible conocer sus nombres, estando fuera de toda duda que existiese en aquellos momentos un jefe militar, sino tan sólo los varios oficiales de orden público, todos los cuales, espontáneamente, ejecutarán iguales actos.

¿Qué fue del coronel Vidal, el jefe que lógicamente debía haber rendido Santander? La respuesta nos la dará un telegrama del cónsul de España en Bayona al ministro de Justicia, el nacionalista vasco Manuel de Irujo, fechado el 30 de agosto. Allí se da la nómina de los jefes y oficiales que huyeron a Francia, es de suponer que incompleta. La lista decía textualmente: «Comandante Lamas, comandante Lafuente, coroneles Vidal, Azcárate, Irezabal y Guibelondo, comandantes Bullón, Rezola, Arana, Artaza, Lazcano, Amilibia, Lizaso, Elorriaga».

El coronel Vidal no rindió, pues, la plaza. (José Manuel Martínez Bande.)

Respuesta 2.ª En realidad no se produjo una verdadera capitulación formal de Santander porque abandonaron la ciudad sus sucesivos jefes militares —Gámir, Prada—, quedando la ciudad sin los mandos idóneos para negociar cualquier compromiso que, seguramente, no hubiera sido aceptado. Que sepamos, en ninguno de los informes emitidos por Gámir ni en ninguno de los numerosos libros dedicados al tema, se habla de una tal capitulación. Sin embargo, soy feliz poseedor de un «Diario de Operaciones» del general Annibale Bergonzoli, con notas de puño y letra del mismo en sus márgenes, en el que puede leerse lo siguiente:

«6. — A las 7.30, estando en compañía del coronel Amico, llegan a mi puesto de mando, en Vargas, tres parlamentarios de la guarnición roja de Santander, que se han presentado en nuestras primeras líneas del sector de Las Presas.

Se identifican como: capitán Francisco Delgado, jefe de los Guardias de Asalto de Santander; capitán Angel Botella, de los Carabineros; capitán Palmiro Ortiz de Umbria, de las tropas de milicianos.

Aseguran que son, tras la fuga de todos los comandantes y jefecillos rojos, la autoridad militar de más alta graduación de la plaza y que están dedicándose a desarmar los batallones de milicianos que existen aún en la ciudad. Para esta tarea solicitan disponer de tiempo hasta las 16 horas de este mismo día, momento en que las tropas legionarias podrán entrar en Santander sin disparar un tiro.

Acompaño a los parlamentarios al Comando de Tropas.

7. — La rendición de la ciudad hace que se retarde su ocupación.

La ocupación es sustituida por una entrada triunfal. A las 12, siguiendo el itinerario establecido, la columna de las tres Divisiones legionarias y de la IV Brigada de Navarra, siendo entusiastamente acogida por la población, como liberadora. Las tropas de mi División ocupan el barrio del puerto...»

Les deseo una feliz comida y un buen provecho. (José L. Alcofar Nassaes.)